

Table with subscription rates for different regions and terms. Includes columns for 'MENS. TRIM. SEM. AÑO' and 'Pta. Ptas. Ptas. Ptas.'.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO POLITICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE En las oficinas de El Globo, Sagastia, 2, y en todas las librerías. ANUNCIOS... En París la «Société Mutuelle de Publicité»...

AÑO XVI—TERCERA EPOCA Domingo 6 de Julio de 1890 MADRID—NÚM. 5358

NUESTRO GRABADO

Hace unos 40 años que los habitantes de Valencia no tenían que rendir tributo al aguador. Todas las casas estaban surtidas de pozos, cuyas aguas, saturadas de sulfato de cal, de ingrato sabor y hasta nauseabundas en algunos puntos de la población, servían para el consumo general.

aunque en parte, la huelga de los peluqueros; al principio se tomó la cosa a risa; vaya un asunto para la maza cómica; en el acto se acordó la gente de Matos, Luis Tablada y Eduardo de Palacio...

na dítima en la cuestión política; nuestro insigne Pérez Galdós habrá podido recoger en el poderoso objetivo de su talento muy sabrosas imágenes para sus grandes novelas, fotografías exactas de esta heroica villa de Manzanares.

brore! Lo mismo que tu padre, parece que lleváis la cabeza metida en una cabaña. Sin embargo, no vas del todo mal; mejor van otras. Así me gusta; hoy llevas el corsé-cintura; de ese modo luce más el busto y se va con más desahogo.

te dejó por puertas por la pesadilla de la esquina. ¡El presumido! pues no va poco tiesto porque lleva zapatos recién compuestos y calceos crudos. Se conoce que ya no se acuerda de la silba que le propinaron la noche que dió la conferencia en el Circolo.

Para muchos madrileños fué el comienzo de la anterior semana un conflicto pasmoso, inmenso; el joven elegante que como siempre fuera de casa no ha tenido quien le cosmetizase los bigotes y la riza...

los despachos de subsecretarios y directores viéronse invadidos por los amigos ávidos de enterarse de la verdad de los hechos, contemplando con dolor inmenso como los auxiliares guardaban los papeles particulares de los jefes para trasla-

—¿Quieres exponer a mi padre? —No tengas cuidado, gloria: tu padre no corre peligro: es muy rico. Hoy ha sido un día fatal: en todo él no ha dado pie con bola. Luego tu padre esta mañana se empujó en dar el salto de costado en la sala

hombre, no eche con miedo que no lo va usted a herir; estos camareros están opilados de largueza. A la niña tan poco le ponga usted café: la estropearía la voz y esta noche tiene que cantar en casa de los de Truchuela algunos números de la ópera española Cuatro sacristanes. Si la oye usted cantar Cuatrocientos sacristanes se quedaba usted hablando solo: no hay sochantre que le vaya a la mano. Haga usted el favor de traer una almorza de azúcar si tiene usted sueltos: no me gusta beber el agua sola. Antesservian mejor en Pombó. Tíste, saca el sable; quiero decir, las provisiones. Lo esencial es llenar la andorga, aunque sea de disco de retama; por más que tú debes comer poco, no sea que cargues demasiado y luego no puedas cantar en casa de esas hartas deajos de Truchuela, que hace cinco inviernos que no mudan la a fombra... Esta leche debetener almidón: hace mucho asiento; a Dios gracias tengo en el estómago de mampostería; en esto me parezco a tu padre, que es capaz de digerir dos kilos de perdigonos zorros; debe tener la tenacidad de la tenacidad. ¡Eh, mozo! ¿cuánto es? Noventa y cinco céntimos. Ahí tiene usted una peseta; guárdese las vueltas; yo nunca doy menos. ¡Has visto qué cara tan difícilosa ha puesto ese jenizaro de mozo? Orla cuervos y resultarán camareros en rústicos.



Tipos valencianos.—El aguador.

LOS DOMINGOS

Hedores ocultos. Las medidas de saneamiento e higienización a que han estado sometiendo nuestra capital sus autoridades, van a popularizar ciertos senos inmundos del vientre de Madrid; uno de los lugares primeramente visitados han sido los cuartos de dormir de los aguadores. Si no constituyera un sarcasmo sangriento diría que el infeliz estar que se gana la mísera vida acarreado el agua, tiene cierto parecido con el parisien elegante: sólo necesita habitación de descanso: el pobre aguador come en la fuente, sentado sobre la cuba o en la cocina de la casa en que sirve, en el sitio del gato: sale de su guarida amaneciendo y torna al anochecer.

se el pelo, en el que cifraba todas sus conquistas; el viejo verde se vió privado de la mano piadosa que le tenía las canas y le aportaba la barba para fingir una frescura imposible de cutis; en cambio los cochinos se sintieron bañados por el reflejo de una dicha celeste al contemplar sus empujadas cabezas.

darlos a sus domicilios; en los cafés, en los círculos, en la calle, Dios sabe los programas que se han desarrollado, las amenazas que se han cerido, las ilusiones que han levantado el vuelo para no volver y las esperanzas que han alborotado al cabo su capullo.

buena y me hizo añicos el velador de palastro; y por si eso no fuera bastante, se puso hecho un belulín en cuanto vió al especialista de enfrente. Se empuñó que me hace la rosca. Cuando está celoso hay que pagarlo un tiro... ¡Jesús, qué raposos de hombres! No los hagás caso.

Son las siete y media; ¡a ver qué ponen en la infantil! Ya ves, por real y medio dan café, u otro veneno equivalente, y una entrada para ver una pieza con su final de baile. Pediremos merengada; justamente la de aquí tiene fama: vaso de merengada, torcedor seguro. ¡A ver qué echan! El figle de D. Fabián. Vamos a ver ese figle. Mozo; tráiganos este merengado para el Requinto de D. Fabián. Yo no sé si le hará provecho la merengada; no sea que te afecte y no puedas hacer aquellos gorjeos, que (¡dijo sea entre nosotros!) da do or de tripas el oírte. El camarero nos lo dirá. ¡Sabe usted si este brujaje parvídica la voz? No lo sabe usted? Es verdad, que ustedes los subsecretarios de café no saben nada: lo preguntaba porque esta señorita tiene que cantar esta noche, en una reunión muy selecta algunos torraznos de la partitura religiosa Cuatrocientos mil sacristanes. Oiga usted; está horchata parece suero rectificado; tiene cierto saborillo sospechoso, no puede concluir. No me siento bien; en realidad, el estómago parece que tiende a morir. ¡Vamos; dejáremos El clarinete de don Fabián para otro día: tomaremos el traviá; así llegaremos más tarde. Es mucha lata esto de tener estómago. Esta momento noto síntomas muy malos alarmantes: adios mi dinero; era de esperar; está visto, no se puede tomar nada fuera de casa. Madrid está perdo de desde que los médicos han dado en subvencionar los establecimientos de comestibles.

El cuarto de dormir es por lo regular una habitación estrecha, ennegrecida por el humo del tabaco malo, interior con una sola ventana angosta por donde apenas penetra el aire y por donde no se atreve a entrar la luz tímida calada temerosa de empañarse en aquel turgente; la habitación se halla, pues, iluminada únicamente por el cansado resplandor de un patio sucio; por todos muebles se distinguen en la estancia cuatro ó seis jergones escasos de paja, tirados en el suelo y revueltos como el hubiera hurgado en ellos la manaza de un can, y un baúl de pelo de cabra sobre el que se apoyan varios zurrinos harapientos de liezo.

Madrid es una capital burocrática por excelencia en que apenas existirán cien personas que no estén esperando siempre a que vengán los suyes; de tal venida depende la felicidad de mucha gente; en cuanto la apocalíptica trompeta de las grandes catástrofes toca, pues, a arrebatarse, media población enristra la levita y el sombrero de copa y se precipita por esas calles en busca de besa las manos, tarjetas y cartas de recomendación, unos para seguir en sus puestos y otros para ocuparlos, terrible conflicto en que se encuentra todo ministro al día siguiente al de su ascenso al poder, ante una ley imposible de derogar por fuerzas humanas: la de la impenetrabilidad.

—Tan malos son? —Malos? No, hija, son peores; mirate en tu padre; de ese calibre son todos; al principio muy buenos; pero en cuanto sacan los pies de las alforjas, ni el demonio que los resista. Ooga unas cuantas galletas, que no vendrán mal luego. Oierra la persiana, que ya está el especialista acechando; me parece haber visto una nariz sospechosa. Es, ya estamos en la calle; gracias a Dios que aspiramos las perfumadas brisas de Madrid. Aguárdate, Tíste, entre-mo, en este portal, que están regando la calle, y ese del pavoro blanco parece que nos apunta provisionalmente con la manga de riesgo. Estos conejales asimilados son muy capaces de propinarnos una ducha. Ahí tienes a que es tu padre; dice que las cosas debían regarse por ese procedimiento. Si algún día le hacen alcalde de Madrid (que no lo harán, si toman mi consejo, los vecinos no tendrán mas que abrir los balcones y los mangueros se encargarán del resto).

Oh parlanchines, pero honradísimos manebros de peluquería! Vuestra resolución es legítima, vue tra causa es justa; tenéis derecho a trabajar como personas, pero yo os pregunto asombrado: ¿cómo habéis podido vivir estos días atrás sin barajar los nombres de vuestros parroquianos, sin sonreírles, sin decir a nadie vuestra opinión sobre la silanza franquista, la cuestión del cólera ó la vuelta de los conservadores?...

Las crisis políticas y más si alcanzan la magnitud de la presente, son una luz que viene a segar la dicha de media España. ALFONSO PÉREZ NIEVA.

—Mi padre dice eso? —Sí, hija, si él quiere oír simplezas no tiene mas que oír a tu padre; es el último figurín del ramo. ¿Quién viene allí? No mires; es el empleado de ferrocarriles; el novio que tuviste el año pasado y que

En cuanto se acerca la noche comienzan a entrar en la habitación aguadores y más aguadores que se despojan de su pesifera bombiera de cuero cheirando humedad; unos se tiran en los camastros, rendidos y somnolientos; otros juegan una brisca sobre el baúl que les sirve de mesa; otros recurren y recuerdan su copa ó engullen bozando el cocido que les acaba de dar la cocinera de la última casa; alguna vez se alucina la galla que trae cualquier compañero y se canta a coro, florando por dentro y pensando en la tierra, y al cabo, enracimándose, apelmazados, veinte ó treinta personas en tres ó cuatro jergones, se hunden en la oscuridad y en el sueño.

Una faceta de la crisis. Como en los momentos de inminente congestión cerebral en que toda la sangre se agolpa a la cabeza, la vida de Madrid ha concluido por completo en la rema-

—Vamos, Tíste, date prisa: tardas en arreglarte dos horas de reloj; ¡a ver, hija! ¡qué mal gusto tienes para ponerte al som-



## CARTAS VISTAS

La comedia ha concluido. Ya tenemos en el gobierno a los conservadores, y cumplidos las corazonadas del general Martínez Campos.

El Sr. Cánovas, el gran estadista, el hombre que despedía a sombrero a las minorías liberales, aquel que dijo que el sólo había concluido la guerra y acabado con la influencia de los militares, ha tenido que cogerse como un doctrino a los falones del general de Sagunto para ver abiertas de par en par las puertas de palacio. ¡Famosa hazaña que envidiarían los Talleyrand, los Metternich y los Thiers si resucitasen! Y traemos a colación estos nombres porque el Sr. Cánovas no gusta ser comparado mas que con las grandes figuras que pasan a la posteridad.

Conocemos al jefe del partido conservador hasta sabernos de memoria. No en balde lo hemos sufrido durante ocho años. Capaz es de decir que esta crisis es obra suya, y que a sus talentos y a sus habilidades se debe el desenlace. Cuando lo diga, que si lo dirá, y cuando pase algún tiempo, ya veremos de quién es la victoria.

Entretanto consignemos un hecho que se impone con toda la fuerza brutal que tienen los hechos. Sin la protección del general Martínez Campos y sin la voluntaria sumisión de Cánovas a aquel contra quien dirigió los más duros denuestos, el partido conservador habría continuado por tiempo indefinido fuera del poder. Admiremos las virtudes del gran estadista y sus condiciones para ser un dócil pupilo. Y admiremos en él todavía algo más: admiremos el temple de su carácter, el cual pasa por todo, incluso por dejar en descubierta a la monarquía, ante las pequeñas satisfacciones de amor propio.

Hay que declarar la verdad por cruda que sea. En esta crisis se ha ventilado algo que toca de cerca a los intereses dinásticos y al prestigio del trono.

Y si no, hagamos un poco de historia y recordemos ciertos sucesos cuya explicación se ve patente ahora. El partido liberal ha vivido de misericordia desde Enero hasta el día de ayer. Si Sagasta fue confirmado en su puesto después de la crisis de primeros de año fue porque así convino, no a la opinión, que entonces como hoy se manifestaba unánime contra los conservadores, sino a Martínez Campos y a los que se dejaban dirigir por él.

Vista la resolución de la crisis, es inútil preguntar por qué aquella prisa de los conservadores en que se aprobaron los presupuestos y se aprobó el sufragio universal. Los dos proyectos eran un grave embarazo mientras no recibiesen la sanción de la corona. Cuando fueron promulgados en la *Gaceta* quedaron de hecho despedidos los liberales. El plazo marcado, no sabemos por quién, había cumplido, y era necesario respetar la palabra empeñada. Palabra empeñada en secreto y al oído, pero empeñada al fin con el propósito irrevocable de ser fiel a ella.

Ni el Parlamento, ni la opinión, ni la prensa, ni ese rumor sordo que nace de todas las clases sociales, y merced al cual se engendra la vida política de un pueblo, han tenido valor alguno.

¡Que los liberales se unen! Como si no se unieran. ¡Que se establezca un pacto de conciliación entre fuerzas que habían vivido apartadas por causa de cuestiones económicas! Como si no se estableciera. ¡Que hay leyes pendientes de discusión, como la de los ferrocarriles secundarios, que podrán poner en movimiento quinientos millones de pesetas y aliviar en gran parte la tremenda crisis de las clases obreras! Pues se abandonan y se olvidan, que lo de menos son los intereses públicos, la riqueza nacional y el porvenir de provincias enteras, y lo de más, las palabras de honor que se sueltan a espaldas de la opinión.

¡Estaba acordado que los conservadores fuesen llamados al gobierno en el espacio que media del día 3 al día 10 de Julio! Pues ese es el compromiso serio y atendible. Los restantes constituyen, a lo sumo, deberes morales que obligan a bien poca cosa.

Pero Martínez Campos y sus aliados han procedido con inconcebible torpeza. El general, con sus corazonadas, y ellos, con sus reflexiones, han ensenado un juego que debió permanecer siempre oculto. Descubierta la cortina, hemos visto a la luz del sol la tramoya, los personajes y la dirección de escena, la cual, punto más, punto menos, es idéntica a la que dió origen a los sucesos de 1854, 1856 y 1858. Los papeles son distintos; la comedia la misma, y la mágica igual. Resortes movidos por fuerzas misteriosas, decoraciones que cambian de repente y telones que representan lo que conviene a los que manobran en el teatro. Mas por la inhabilidad de los actores ha quedado descubierta la figura principal.

Siempre hablamos sospechando que un guerrero metido a escenógrafo desempeñaría medianamente este último oficio. Otros más expertos fracasaron antes que él cuando el público no estaba tan avisado como ahora. Se dirá que todo esto son imaginaciones nuestras y ganas de arremeter contra los adversarios triunfantes.

Pues demos de barato que no ha habido comedia ni actores que la representen.

Supongamos que las cosas no estaban preparadas de antemano ni adjudicada previamente la victoria. En tal caso, será forzoso que supongamos otro motivo, porque no es de presumir que la suerte de la nación esté a merced del azar o del capricho.

Y qué motivo es este? ¡Es el que dan las immoralidades descubiertas o los escándalos producidos por el matute! Pues esa no es una razón para despedir al partido que tiene la fortuna de poner el dedo en la llaga. Se prescinde de un partido por una cuestión política, pero no se deshonra a sus hombres haciéndoles solidarios de delitos que ellos son los primeros en condenar.

Si no hay una intriga, hay una cruel sospecha. El resultado es igual. Desde hoy puede darse por perdida la confianza entre quienes era necesario que se mantuviera. La confianza perdida se recupera difícilmente por los individuos; por las colectividades, nunca.

Flaco servicio el que han prestado con su juego el general Martínez Campos y los conservadores a aquello por lo cual salieron, según dicen, del olvido.

Sin proponerles acaso, han roto el cable que antes unía a los poderes del Estado y la opinión. No somos nosotros los que lo rompimos, sino el matute por las consecuencias.

Preocúpense el Sr. Cánovas y los suyos, a quienes principalmente interesan y a quienes alguien exigirá desde lo alto, en plazo no muy remoto, cuentas de sus habilitaciones.

Nosotros hemos cumplido con nuestro deber anteponiendo a todo la patria. Quien no haya hecho lo mismo, cargue con el peso de sus culpas.

## ECOS POLITICOS

Al bajar de palacio, y ante un corro de periodistas, hizo el Sr. Cánovas la siguiente declaración de principios desde lo alto de la escalera:

«La constitución del nuevo gabinete, dijo, del que forman parte los señores duques de Tetuán y Beranger, revela bien a las claras el criterio francamente liberal y expansivo que presidirá los actos del gobierno de S. M.»

«Llegamos al poder decididos a respetar la obra del partido liberal y a ensayar con entera lealtad y procedimientos sinceros las reformas hechas por nuestros antecesores. Haremos alto en el camino de dichas reformas cuando correspondan a un partido conservador, y nuestra misión se reducirá a procurar que el país digiera y se asimilase las reformas ya planteadas.»

«A-I gobernaremos el país, y a los dos años o más, que es el mínimo de duración de un gobierno serio, podrán venir los liberales a realizar nuevas reformas, si lo crayeran conveniente a los intereses de la patria.»

«Nuestro criterio con la prensa será de mucha expansión. No se denunciará periódico alguno por ataques y censuras que se dirijan a los ministros, pero el gobierno confía en la sensatez de la prensa española y cree firmemente que respetará como es debido lo que es irresponsable y sagrado. De esta suerte se evitarán disgustos a la prensa y al gobierno de su majestad.»

Se conoce que el Sr. Cánovas, que había ido a palacio escoltado por la Guardia civil, habló así en aquel sitio y a aquella hora porque aun recordaba de que le mandaban volver a subir para recogerle las licencias.

Lo que nos parece injusto es el que los conservadores murmuran del ministerio intermedio.

Porque más intermedio que el que ellos han formado...

Lo de llamarse al Sr. Cánovas presidente sin cartera es puro enfemismo.

Debería llamarse presidente sin presidencia, pues ésta pertenece al Sr. Martínez Campos, quien para mayor seguridad ha puesto en el gabinete dos fiscales interventores.

Además figura en él el general Beranger que ha sido ministro de Ruiz Zorrilla, ministro de Figueras, ministro de Sagasta y no sabemos si del moro Muza.

Muy a lo menos llama intermedio el gabinete actual por los santos temores con que llega al poder, por su modestia en declarar que no vivirá mas que dos años, después de los cuales se retirará por el foro, y por la clemencia con que sacrifica a los antiguos amigos a quienes mira de reojo al público acordándose de sus clásicas proezas.

Baste decir que se indica al Sr. Pidal y Mon para gobernador del Banco Hipotecario.

No hemos oído ni leído nunca un epigrama tan perfecto.

Nadie se acuerda de él ni para lo presente ni para lo futuro.

No han pasado mas que tres días, y dijérase que para él habían transcurrido tres años.

Debió considerarse vencedor, pero no asoma por parte alguna, quizá asustado de su mala sombra.

Quétese que Enrique IV el Bearnés, después de la victoria de Arques, escribió una carta al célebre coronel de suizo Orillon, diciéndole:

«¡Ahócate, Orillon! hemos vencido y tú no estabas.»

El jefe de los conservadores podría escribir hoy otra por el estilo:

«¡Hemos vencido, y tú no estabas... ¡ahócate, Juhas!»

Observaciones de El Resumen:

«El Sr. Silveira (D. Francisco) ha teleografiado hoy a todos los gobernadores de provincias, manifestándoles que concedan cuantos permisos se soliciten para la celebración de meetings, siempre que éstos revistan caracteres pacíficos.»

Esto es ahora para enganar al público. ¡Juro hasta las cuerdas a Filipinas!

Ni siquiera por el momento saben enganar al público, y eso que el Sr. Silveira es maestro de lo fino.

Porque autoriza para celebrar reuniones.

Pero a condición de que sean a puerta cerrada y de que no pasen a la vía pública.

Los periódicos fusionistas, aunque empleando suma corrección, comienzan a decir verdades como puños.

Anoche escribió uno de ellos:

«Los conservadores, en suma, y sus auxiliares, ostentaban cinco meses hace seguridad de ser poder en Julio; sobre todo en los últimos días no han podido ocultar la evidencia de su triunfo; y los hechos han coronado todas sus esperanzas.»

¿Y decían que nosotros los fusionistas teníamos secuestrada la regia prerrogativa?

Esta frase escabrosa y delirante de la crisis, en cuanto se relaciona con elevadísimo concepto del régimen constitucional, es lo que a nosotros nos da tristeza; porque si se tratase sólo de perder el poder, nuestra pena no sería tan grande.

Enjúgase el colega los ojos, y recuerde lo que dijo Cristo en la calle de la Amargura:

«No lloréis por mí, hijas de Jerusalén; llorad por vosotras y por vuestros hijos.»

El Correo se duele, y con razón, de las siguientes indicaciones hechas en el extraordinario de La Correspondencia:

«La reina—dice La Correspondencia—se dignó referir al Sr. Cánovas del Castillo las notas principales de su entrevista última con el presidente del Consejo de ministros, y según referencias autorizadas, la soberana le dijo que no habiendo de seguir en el poder el partido liberal bajo la dirección de su jefe, le pedía consejo leal y franco sobre una solución intermedia o conservadora. El Sr. Sagasta manifestó a la reina que, en su sentir, la formación de un gabinete intermedio sería perjudicial para el partido conservador, para el liberal y para la corona, y que debía confiar el honroso encargo de constituir ministerio al Sr. Cánovas del Castillo.»

A lo cual opone este reparo El Correo:

«No es posible que S. M. la reina, modelo de urbanidad, bondad y rectitud, dijera la frase que hemos subrayado, (y) y como aparece en el suelto reproducido

de debe haber en dicha referencia algún error de dición, de inteligencia o de copia.»

¡Vaya usted a saber!...

## EL DESENLACE

La comedia de la crisis ha terminado con el previsto desenlace que sus autores dieron a conocer desde Enero último.

El Sr. Cánovas ha sido llamado a palacio y encargado de la formación de un gabinete conservador, después de haber conferenciado la reina con el Sr. Sagasta muy cerca de una hora.

Los detalles de este desenlace no dejan de ser curiosos y hasta explicativos de las causas de la crisis.

El Sr. Sagasta en palacio.

Desde bien temprano se veían numerosos grupos en los alrededores del alcázar. Un observador hizo notar que en los grupos dominaba el elemento conservador de última fila.

Los cesantes de empleos ínfimos, los que esperan destinos políticos y varas de alcalde de barrio, los que miden su monarquismo por el calor de sus estómagos, formaban el núcleo principal.

En otros corrillos se reunían los periodistas y los agentes de Bolsa. Aquí aún se discutía acerca del desenlace de la crisis.

El Sr. Sagasta llegó a palacio a las diez de la mañana, y momentos después conferenciaba con la reina.

Una hora más tarde salía el jefe del partido liberal, y ante las reiteradas preguntas de los periodistas, se limitó a contestar:

«Esto ha terminado. Hoy mismo juraré el nuevo gobierno.»

Manifestaciones posteriores nos permiten reconstruir aproximadamente el coloquio.

Parce, que punto más o menos, dijo la reina al Sr. Sagasta:

«He meditado mucho la solución que había de dar al problema político planteado, y después de grandes reflexiones y teniendo muy en cuenta las opiniones emitidas por las ilustres personas a quienes he consultado, he visto que el problema está entre un ministerio intermedio y el partido conservador, a lo cual contestó el Sr. Sagasta, según hemos oído, que a la altura a que habían llegado las cosas, el ministerio intermedio disgustaría a liberales y conservadores; y por tanto que, así la disyuntiva, era su consejo que donña Cristina—si lo creía conveniente—llamara a los conservadores.»

El Sr. Cánovas.

¿Quién le avisó? No hemos podido averiguarlo; pero de seguro no salió ningún emisario del palacio con el encargo. Lo probable es que fuera llamado por teléfono desde la casa real.

D. Antonio, que esperaba desde la mañana el aviso, muy acicalado y compuesto, y hasta con el carruaje a la puerta, no se hizo esperar.

Su entrevista con la reina fue breve, y cuando volvió a salir resplandeciente de satisfacción y orgullo satisfecho, hizo una pausa antes de subir al carruaje para dar lugar a las interrogaciones de los periodistas.

«Su majestad la reina—contestó a las primeras de cambio—me ha confiado el encargo de formar gobierno, encargo que antes de una hora será cumplido.»

«¿Y quiénes son los ministros?—preguntamos por... preguntar algo.»

«Eso aún no lo sé, o no lo puedo decir antes que la reina apruebe la lista que voy a someterle en seguida.»

El grupo de conservadores de que antes hemos hecho mérito rompió en aplausos, siendo tan expresiva y contraria la manifestación de los otros grupos, que los canovistas tuvieron que dar de mano a sus entusiasmos.

El nuevo gobierno.

No nos tomamos el trabajo de seguir al Sr. Cánovas. Sabíamos de antemano que todo estaba resuelto y en qué forma, y que los pasos que iba a dar aparentemente el Sr. Cánovas eran algo así como el sainete final.

La lista era la siguiente:

Presidencia, Cánovas.

Estado, duque de Tetuán.

Gobernación, Silveira.

Hacienda, Cos Gayón.

Gracia y Justicia, Villaverde.

Guerra, Azcárraga.

Fomento, Isasa.

Marina, Branger.

Ultramar, Rabé.

La Jura.

A las dos de la tarde juraron los nuevos ministros, excepción hecha del Sr. Azcárraga, que hoy debe llegar de Valencia.

Los consejeros, después de las fórmulas y cumplimientos de rubrica, se reunieron en consejo, nombrando gobernador de Madrid al Sr. Sánchez-Bosco. Así lo había pedido el Sr. Aguilera, desearo de entregar inmediatamente el mando. Irá a la secretaría general D. Juan Francisco Rodríguez, muy señor nuestro.

Se acordaron de seguida estos nombramientos:

Subsecretario de Gobernación, Sr. Domínguez (D. Lorenzo); de Hacienda, señor vizconde de Campo Grande; de Gracia y Justicia, Sr. Conde y Luque; de Ultramar, Sr. Muñoz Vargas, y de Estado, Sr. Ferraz.

Al salir el nuevo gobierno de la secretaría de Estado, se dirigió el Sr. Branger al palacio de Buenavista a encargarse interinamente de la cartera de Guerra (que hartazgo de carteras para un demócrata) hasta mañana que llegará a Madrid el ministro propietario señor general Azcárraga. La toma de posesión interna del ministerio de la Guerra se ha transmitido por telégrafo a las autoridades militares.

A las seis y media de la tarde se encargó de la cartera de Gobernación el Sr. Silveira.

Por acuerdo del consejo han sido contestadas varias consultas de gobernadores sobre si otorgaban o no permiso para llevar a cabo manifestaciones anticongresuistas. Parece que se les autoriza para consentirlas con arreglo a la ley de reuniones.

El general Rodríguez Arlas continuará por ahora al frente de la capitania general de Castilla la Nueva.

El general Branger tomará hoy posesión de la cartera de Marina.

Hoy, a la una de la tarde, volverán los ministros a reunirse en consejo en el palacio de la Presidencia para acordar la

combinación de gobernadores, la provisión de altos cargos de la administración central y los términos del real decreto suspendiendo las sesiones de las Cortes, el cual será leído en ambas Cámaras el lunes.

De la subsecretaría del ministerio de Ultramar se ha encargado el director general de Hacienda de aquel departamento, Sr. Pelayo, y de la secretaría particular D. Carlos Peñaranda.

La subsecretaría de Gobernación será desempeñada por el Sr. Los Arcos, interinamente a Madrid D. Lorenzo Domínguez.

Dáanse por seguros los nombramientos de los señores duques de Míndas, marqués de Pidal, conde de Benomar y Rances, respectivamente para las embajadas de París, el Vaticano, Italia y Londres.

Al Sr. Linares Rivas se le ofrecerá también otro cargo diplomático.

Para la fiscalía del Tribunal Supremo se designa al Sr. Díaz Cobena, y en el caso de que sus asuntos particulares le impidan aceptar este cargo, sería nombrado el Sr. Concha Castañeda.

Gréase que la dirección de Instrucción Pública será para el Sr. Menéndez Pelayo. En verdad que la merece.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

La crisis española.

Paris 5 (6:15 tarde).—En el momento de telegrafiar no se sabe todavía en la embajada la constitución del nuevo ministerio español. *Le Temps* es el único periódico que publica la combinación del gabinete.

Hoy ha firmado el Sr. León y Castillo el contrato de compra del nuevo hotel destinado a embajada.

Yo fui el primero en darle la noticia de la solución de la crisis española.

Me alegro—me respondí—me coge con el equipaje hecho, y tomaré el tren al momento para Biarritz en lugar de irme al nuevo alojamiento.

El embajador esperaba órdenes y la llegada del secretario, señor duque de Almona, para ir a veranear a Aix les Bains.

El Sr. León y Castillo saldrá de aquí probablemente el sábado, y no irá a Madrid hasta muy entrado Octubre.

En el ministerio de Negocios extranjeros y en los círculos donde se trata de asuntos internacionales ha producido pésima impresión la subida de los conservadores.

Aquí se general la creencia de que ha pesado mucho la influencia alemana en la solución de la crisis.

También se dice que la corte de Austria y personas muy allegadas a la regenta hubieran visto con gusto la continuación de los liberales.

Tiénesen por imposible que los conservadores, a pesar de sus adiciones germánicas, contralancen ningún compromiso con el gobierno de Berlín, porque protestaría contra él toda la nación española.

Atribuyese a la reina Isabel esta frase: «Jamás he hecho otro tanto» parece que ha dicho la ex reina al saber las causas y la solución de la crisis.—A.

A los que van a Francia.

Paris 5 (9:25 noche).—Desde que se dictaron las medidas de precaución contra el cólera hasta hoy, solamente han llegado a París 237 viajeros españoles. Todos han sufrido el reconocimiento facultativo y ninguno ha sido declarado sospechoso.

A pesar de que aquí se suelen hacer las cosas bien, puedo asegurar que las molestias que hacen sufrir los médicos a los viajeros son inhumanas.

No recomiendo usted en su periódico a los capatzen que vengán en estos momentos a París.—A.

El proceso de Eyraud.

Paris 5 (9:30 noche).—Hoy ha sufrido el interrogatorio Gabriel Bonaparte. Ha afirmado nuevamente que Eyraud le condujo a casa de Gouffé y que éste fue estrangulado por él (por Eyraud), pasando una cuerda por el cuello. Declara que ella fue en el crimen instrumento dócil de su amante.

En cuanto lo vea—ha dicho—confesará que él fue el único autor y quien tiró de la cuerda.

Después ha sido interrogado Eyraud. Parece reitigarse con su desgracia. Ha contestado minuciosamente a todas las preguntas. Niega que fuera él quien echase el nudo al cuello de Gouffé. En los demás hechos sus declaraciones concuerdan con las de Gabriela.

Cuando se verifique el caso se pondrá en claro la responsabilidad que incumbe a cada cual.—A.

Los nihilistas rusos.

Paris 5 (10 noche).—Todavía no se ha pronunciado la sentencia contra los nihilistas, pero tiénesen por seguro que serán condenados y después expulsados.

La Srta. Bronberg, en cuya residencia se encontró una maleta llena de bombas, ha sido declarada inocente después de haber sufrido un mes de prisión.

El comisario de policía al ir a registrar su domicilio dejó olvidado un periódico. Esta fue la única prueba que motivó su detención.—A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

La salud pública.

Valencia 5 (8:30 noche).—La epidemia sigue propagándose con lentitud. En Gandia han ocurrido hoy 10 invasiones y ocho defunciones; en Alcala, una defunción; en Benlopa, dos invasiones y dos defunciones; en Manuel, una defunción. Se ha presentado también el cólera en Benifairó y Valldigna, pueblitos cercanos a Caracena, donde han ocurrido dos casos: un anciano de ochenta años y un niño de tres.—El Corresponsal.

Contra los conservadores.

Barcelona 5 (9:33 noche).—Todos los partidos republicanos y de la clase obrera celebrarán mañana un meeting para demostrar el disgusto que produce la subida de los conservadores al poder. Probablemente se celebrará el meeting en el teatro de Tivoli. Trátase de hacer una manifestación pública, y las autoridades la han prohibido. Hablarán en el meeting los posibilistas, federales, zorrillistas y los representantes de la clase obrera. Colocarse en la presidencia un estandarte con los siguientes lemas: «Viva la libertad! ¡Abajo la reacción!» Ha causado profundo disgusto en todas las clases sociales la solución de la crisis.—Gallard.

Barcelona 5 (9:50 noche).—Las autoridades militares toman bastantes precauciones. Se ha prohibido la reunión de anarquistas que debía celebrarse mañana. La Bolsa ha subido los cambios cerca de un entero y medio. La casa Arnús compró mucho.—Gallard.

Agencia Fabra.

Roma 4.—Cámara de los diputados.—Se pone a votación el proyecto relativo a las obras pías, y es aprobado por 159 votos contra 41.

Roma 4.—Según noticias de autorizado origen, el Papa sigue disfrutando de excelente salud.

Londres 5.—Noticias particulares recibidas de la frontera de Rusia, suponen que en aquel país continúan con grande actividad los aprestos militares, sucesos que se cree relacionados con la cuestión de Oriente.

Se duda, sin embargo, que el gobierno moscovita realice ningún acto de fuerza. Se limitará a dirigir comunicaciones a las grandes potencias acerca de la situación anómala en que se encuentra Bulgaria y la necesidad de ponerla término, partiendo de la base del tratado de Berlín.

Paris 5.—Se ha reanudado la vista de la causa seguida a los estudiantes rusos de París por haberse hallado en su poder materias explosivas.

Es probable que termine esta tarde pero la sentencia no podrá conocerse hasta la semana próxima.

Paris 5.—Pasan la frontera francesa numerosos viajeros procedentes de España, aplicándose escrupulosamente, pero evitando en lo posible las molestias, las nuevas disposiciones sanitarias prescritas en el decreto que publicó ayer el *Diario oficial*.

Vapores correo.

Habana 5.—Hoy ha llegado a este puerto el vapor correo de la Compañía Trasatlántica *Reina Cristina*.

Suez 5.—Ayer salió de este puerto para el de Aden el vapor correo *San Ignacio* de la Compañía Trasatlántica.

Descargo de conciencia.

Paris 5.—En una entrevista celebrada con Mr. Bartolomey Saint-Hilaire, éste ha declarado tener la conciencia completamente tranquila, pues no ha puesto su firma a ningún tratado secreto.

Proclamas revolucionarios.

Sofia 5.—La policía ha arrancado en esta capital y en otros pueblos algunas proclamas revolucionarias pidiendo venganza por el fusilamiento del mayor Panitz.

Proceso nihilista.

Paris 5.—Hoy ha continuado la vista del proceso formado a los nihilistas. El fiscal sustituto, Mr. Lombard, ha estado en cargo de la acusación, el cual la dió principio manifestando que los extranjeros que buscan un asilo en Francia deben empezar por respetar sus leyes. Si no, otros concederán protección, los protegidos deben en reciprocidad observar una actitud correcta para evitarlos dificultades internacionales y no turbar nuestra tranquilidad.

El acusador trata en seguida de demostrar que los acusados se dedicaban efectivamente a la fabricación de máquinas explosivas, y pide para los mismos el consiguiente castigo.

Cable telegráfico.

Lisboa 5.—La Cámara de diputados ha aprobado unánimemente una proposición concediendo un crédito para que el gobierno portugués coloque y explote por su cuenta un cable telegráfico con las Azores.

Protectorado.

Londres 5.—La *Gaceta oficial* publica esta mañana una orden del consejo privado de la reina de la Gran Bretaña autorizando al gobierno de la Bechuanalandia inglesa para proclamar la jurisdicción británica sobre varios territorios situados al norte de aquel país.

El protectorado alemán se extenderá a mismo tiempo hasta el río Zambese.



ción la de destruir la población de Madrid, cosa que tienen por muy averiguada las autoridades civiles y científicas, hace ocho días que están pensando en la manera de comenzar su destructora tarea, y a estas fechas aún no se han decidido a ello.

Ustedes recordarán que los periódicos contaron que la autoridad competente había impuesto no sé cuántas multas de 500 pesetas a no sé cuántos empleados del ferrocarril.

Sin duda eso de las multas debe de ser el último y eficaz desinfectante conocido, porque una vez aplicadas las sendas 500, nadie se ha vuelto a ocupar de otra sanidad higiénica, y la prueba de su eficacia se deduce de que hace ocho días se aplicó el remedio, y hasta ahora ni nos hemos visto infestados, ni hay un sólo microbio que levante el gallo.

¿Por qué no aplican el procedimiento de las multas a la provincia de Valencia para ver si consiguen ahuyentar al terrible huésped?

Los empleados del ferrocarril han sentido el escorzo de la multa—ya lo creéis—y los mil realzados por cada una de las multas de ocho días no entregan una banana de fruta o verdura aunque los emplenen.

Pero como los barceloneses de Valencia no tienen prohibición de enviar fruta a Madrid, ni la compañía de aquel ferrocarril ordena de rechazar lo que se le presenta para el transporte, y continúan viniendo a diario vagones de frutas que quedan en la estación a disposición de las autoridades, cátenos ustedes que van hacinándose frutas y más frutas hasta el punto de que serán ya cerca de TRES MIL bananas y cestos los que hay en la estación esperando a que las autoridades digan qué se hace con ellos.

Conque el alguno de ustedes es aficionado a los cálculos aritméticos, puede echar la cuenta de las fuerzas de ese ejército de microbios que hay acampado en la estación de Atocha, sabiendo que en un tomate, v. gr., pueden albergarse cómodamente unos cuantos millones de microbios, que en un cesto caben unos cuantos miles de tomates, y que son tres mil los cestos que hace ocho días han comenzado a pudrirse a las puertas de Madrid.

¿R? ¿Qué tal? tenemos en nuestro recinto microbios para distribuir en un día toda la humanidad, y hacemos la del dondoso portugués que pudo pegar fuego al mundo y no lo hizo.

¿Y las autoridades?—preguntarán ustedes.

¡Ah! Pensando en si venían o no venían los conservadores.

Y oyendo el magnífico discurso de Martos.

Y el magnífico discurso de Romero Robledo.

Y el magnífico discurso de Mucio Soeola, digo, ro, de Martínez Campos.

Y el magnífico discurso de...

Y husmeando a quién habían llamado a palacio.

Y a quién encargaban la formación del ministerio.

Con lo que ha resultado esta doble ganga.

1.ª La vuelta de los conservadores.

2.ª Tres mil bananas de frutos podridos.

Ya no falta más que un resarguito en las contribuciones, y esto hará olvidar las soñadas dichas de Janja.

No, no; seamos justos.

Las autoridades han convenido en que hay que ocuparse de ese asunto, y discutirle con la calma que discutan los consejos de la fábula la raza de los perros que los perseguían.

Estas cosas hay que pensarlas maduramente.

Mientras tanto los frutos pasan de la madurez a la putrefacción.

Hace ocho días que se ha pensado en la conveniencia de quemar los frutos.

Para quemarlos hay que transportarlos al punto designado para ello.

Y para el transporte no disponen las autoridades más que de cuatro carros (y no sé si prestados por Pepe el Huevero).

Total: que tanto los bultos que hay, y los que van llegando, y los que llegarán, en cosa de un mes ó dos ya se habrán destruido los frutos valencianos.

Es decir, que aunque aplica ya la electricidad a todo, ¡qué vertiginosa actividad!

Otra cosa puede suceder, y quizás espere a ello las autoridades. Que el día mañana desaparezcan los bultos y pregunte alguien:

—¿Y las tres mil bananas que había aquí?

—¡Ah! se las han llevado los gusanos por esas carreteras de Dios. ¡Vaya usted a saber dónde habrán ido con ellas!

Por supuesto, que aún quedará el rabo por desollar, toda vez que todas esas bananas por parte de las autoridades nos traerá por necesidad un semillero de litigios en los que siempre gana algo el Estado; por lo menos el papel sellado que se emplea, los jueces y magistrados a quienes se da ocupación y... lo que calga.

Litigios que serán curiosos, como ustedes pueden presumir.

Porque, dirá el labrador: ¿Señora empresa del ferrocarril, yo le entregué a usted unos cuantos vagones de frutos; ¿por qué no me los entregó?

Y contestará la empresa: «Por que me lo prohibió el gobierno, que dispuso que se pudrieran en la estación».

Y replicará el labrador: «Y si yo los entregué, ¿por qué no me los dió usted a mí?»

Y replicará la empresa: «Porque una vez que lo intenté llevaron presos a mis empleados y les impusieron varias multas de 500 pesetas».

Y volverá la cara el labrador al otro lado diciendo: «Y usted, gobierno, ¿qué dice a todo eso?»

El Gobierno.—¡Hombre, yo no estoy ahora para ocuparme en pequeños detalles!

Labrador.—Pero a mí, ¿quién me indemniza de los frutos perdidos, de los transportes pagados, de los envases destruidos...

Gobierno.—Pero usted, ¿no es contribuyente? Entonces... eso no se pregunta.

¿A usted no le indemniza nadie?

Y dirá la Providencia desde su alto asiento:

«No dirán los valencianos que están dejados de la mano de Dios. Un año les enviaremos inundaciones, otro heladas para que destruyan las naranjas, otro guerra

carlista ó cantonal, otro epidemia, otro gobiernos conservadores... Va a ser preciso ensanchar el cielo, porque no hay un valenciano que no tenga derecho a entrar en él».

Conque... madrileños. Desde las afueras de la puerta de Atocha tres mil bananas de podridumbre os contemplen.

¡A bien que con dos ó tres chorritos lanzados por el pulverizador, se queda todo tan limpio y tan higiénico!

A. CORREVELLO.

## CARTA DE SEGOVIA

Sr. Director de El Globo.

Querido amigo: Un Sr. G. M., en las columnas de un semanario de Segovia, que no merece nombrarse, intenta criticar el fondo y la forma de una correspondencia por mí firmada y aparecida en el número de ese diario correspondiente al miércoles último.

Dicho señor, que no ha nacido para crítico, mucho menos literario, supone que cuanto en tal correspondencia manifesté respecto a la compañía electricista segoviana, en el sumero estilo propio de esta clase de escritos, dictado un pueril deseo de zaherir, un malquerer, como él dice.

Al Sr. G. M., representante de la compañía citada, sin duda faltaron otras razones para defender a ésta, y con una sagacidad, ya que no habilidad, pasmosa, arremete contra el correspondiente en Segovia de El Globo, y aún contra El Globo, de un modo asaz y quiétopos.

La carta que el Sr. G. M. remite al director del periódico, que no nombro, empieza así: «Sr. Director de (aquí el título del semanario).—Mi querido amigo: firmado por el Correspondiente en esta Ciudad (éche usted mayúsculas) se cuentan en El Globo, etc.»

Al que esto lea, a fe, a fe, declaro le asaltará horrible duda, pues por mas que se quiebre los cascos, no podrá saber con certeza de quién soy yo correspondiente; si del director del semanario, del semanario ó de El Globo... En fin; yo me atrevo a jurar que al señor G. M. no le he llamado Dios para descarrillar por los escabrosos senderos de la crítica literaria, y si no, véase como tropieza y cae a las pineras de cambio.

Y conste que al decir «primicias de cambio» no me refiero a las letras así llamadas, en cuyo manejo es muy ducho el señor G. M., si es quien me figura.

Excuse manifestar a usted, señor director, que me refiero en todo lo dicho por El Globo respecto a la empresa electricista segoviana, contra la cual no tengo, en verdad, motivo alguno de resentimiento. Si así fuera, ¿searía a luz cierta notoria informalidad por ella recientemente cometida, que muy bien pudo ocasionar un conflicto en la población, pero—repito—no sólo no guarlo animosidad contra tal empresa, sino que ardientemente la desee toda clase de bienandanzas.

Como el que más soy amante del progreso, y será el primero en celebrar la instalación definitiva del alumbrado eléctrico en Segovia.

Y aquí termino, señor director, suplicándole de cabida en El Globo a estos renglones, que acaso se entretenga en contar el Sr. G. M., persona la cual (dado caso sea quien sospecho) al carece de competencia y condiciones para crítico literario, es, en cambio, muy sacre en eso de hacer sumas.

Así, lealmente, yo lo reconozco.

Suyo afectísimo amigo,

El Correspondiente.

Segovia 3 de Julio de 1890.

## NOTICIAS GENERALES

La alcaldía de Madrid.

Desde que comenzaron las corrientes en sentido conservador, se habló de varios candidatos para la alcaldía de Madrid.

Por esto tal vez el Sr. Mellado presentó verbalmente su dimisión hace dos ó tres días al ministro de la Gobernación, señor Captepon, el cual le contestó que no podía admitirla porque ya no despachaba con la regente.

Al saber ayer el Sr. Mellado que se había encargado del ministerio el Sr. Silveira, reiteró su dimisión ya por escrito, y el ministro le contestó que daría cuenta de ella en el consejo que se ha de celebrar hoy, pero manifestándole al mismo tiempo, que según su criterio, no le sería admisible ni tampoco a los tenientes de alcalde, porque estando en tramitación un importante expediente sobre el matute, la sustitución de personas no sería conveniente para el descubrimiento de la verdad.

Insistió el Sr. Mellado, aduciendo razones políticas, y replicó el Sr. Silveira separando la política del matute, y diciéndole, en definitiva, que el consejo resolverá.

Los peluqueros.

Ayer a las siete de la mañana se reunieron unos 150 oficiales de salón y de planta baja (que así se denominan *honóricamente*), y después de deliberar acordaron nombrar una comisión que irá a los establecimientos solicitando la firma de los maestros para los acuerdos adoptados.

Estos acuerdos son los siguientes: Los oficiales de salón trabajarán doce horas, ó sea de ocho de la mañana a ocho de la noche.

Una vez que se marchen los oficiales, la peluquería será cerrada, no quedando, como ahora ocurre, trabajando los dueños hasta las diez ó las once.

Los de planta baja trabajarán: en invierno de ocho a ocho y en verano de siete y media a ocho y media.

Los dueños de estos establecimientos, en su mayoría, piden que los oficiales trabajen de siete a nueve.

La comisión irá a los establecimientos, dejando que continúan su trabajo los oficiales donde firme el dueño, é invitando a los donde no a que abandonen el trabajo y se reúnan en el Liceo R. U. S.

El cadáver del infortunado pintor don Horacio Lengo será conducido hoy, a las seis de la tarde, desde el depósito judicial al cementerio de la sacramental de San Justo.

Primeros síntomas.

No se quejarán los conservadores. Ayer se solemnizó ya su adventimiento de la manera siguiente, según cuenta *La Correspondencia*:

«A las doce se encontraba en la Puerta

del Sol un vendedor de pitos pregonando a grandes voces su mercancía.

Un individuo se aproximó, procurando adquirir uno de los pitos, en el momento de acercarse dos caballeros, que motejaron con frases duras al comprador. Tras esto se suscitó acalorada discusión, que terminó alzando los bastones y propinándose una paliza, en la cual intervino el vendedor, en defensa de su parroquiano.

Los pitos rodaron por el suelo, cayendo sobre ellos los muchachos, y promoviendo un regular escándalo.

De la reyerta quedaron rotos dos bastones y varias señales en la cabeza de los combatientes, que siguieron su camino, después de dar los nombres a varios agentes de seguridad.

El lunes próximo, a las nueve de la mañana, se verificará en la calle de Alfonso XII una revista del nuevo servicio de arrastre del material de incendios.

Ayer se reunió en el ayuntamiento la junta de tenientes de alcalde, y el señor Figueroa y Torres manifestó su opinión de que todos deben presentar la dimisión.

Esta tarde a las tres se reunirán en el teatro de la Alhambra los dependientes de comercio para tratar del descanso de los domingos.

Al abandonar ayer tarde el local del ministerio de Ultramar el Sr. Becerra, acompañado por el Sr. Rodríguez, subsecretario que ha sido de dicho centro, y el señor Orrales, diputado por Coamo, fueron todos ellos objeto de una verdadera manifestación de cariño y simpatía por parte del personal que tuvo la honra de estar a sus órdenes.

La despedida fué verdaderamente conmovedora, bajando todo el personal en masa hasta el vestíbulo del ministerio, y cruzándose por ambas partes frases de verdadero cariño, de respetuosa consideración y de profundo agradecimiento.

Telegramas oficiales referentes a la salud pública.

Valencia 5.—Znova.—Desde ayer una invasión y una defunción.

Alcira.—Una invasión seguida de defunción.

Benifarró de Valldigna.—Dos invasiones y una defunción.

Cullera.—Dos invasiones.

Sueca.—Dos ídem.

La junta central del censo.

Volvio ayer a reunirse, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez, asistiendo a ella todos los ex presidentes ó vicepresidentes que, según la ley, deben formarla.

Figuraba entre ellos el nuevo jefe del gobierno Sr. Cánovas del Castillo, quien se propone asistir, y alabamos el acuerdo, a las sucesivas reuniones.

Hay en esto algo consolador y agradable.

Pase a todas las maniobras y a todos los retrocesos, la democracia se impone.

Un detalle curioso.

El Sr. Silveira actuó como suplente del Sr. Ruiz Zorrilla.

El ferrocarril de Avilés a Villabona.

Ayer salieron de Madrid los invitados y los periodistas que van a asistir a la inauguración de este importante ramal de vía férrea, el cual debe abrirse a la explotación mañana lunes.

El ramal de Avilés enlaza con la línea de León a Gijón en la nueva estación de Villabona, situada entre las de Seria y Lugo de Llanera, de la línea de Asturias.

Dicho ramal tiene 18 kilómetros de longitud; pero en breve, por lo muy adelantado que se encuentran los trabajos, se podrá explotar también el trozo de Avilés a San Juan de Nueva, donde terminará.

La compañía del Norte, en su buen deseo de facilitar todo lo posible las comunicaciones entre Gijón y Avilés y viceversa, así como el enlace de las líneas de la red del Norte y las que con ella combinan, pondrá en circulación desde el mismo lunes, entre otros, un tren correo que saldrá de Avilés a las 9'40 de la mañana para combinar en Villabona con el precedente de Gijón, y que va a León y Madrid; y un mixto, que saldrá de Avilés a las 1'55 de la tarde y que combinará en Villabona con el expreso de Gijón los lunes y viernes, y diariamente con un mixto precedente de Gijón, en combinación inmediata con Galicia, Madrid é Irún.

Los procedentes de Madrid, Irún y Galicia tienen a su vez inmediata combinación en Villabona para ir a Avilés; los viajeros del correo seguirán en otro que llega a Avilés a las 5'21 de la tarde; los del expreso de los jueves y domingos seguirán en un mixto que llega a Avilés a las 11'40 mañana, y los demás días de la semana a las 12'20 tarde.

La inauguración se verificará hoy, regresando los expedicionarios en el tren expreso del lunes.

Sucesos de ayer.

En la plaza de la Armería, frente a la casa núm. 1, se cayó un muchacho, produciéndose una herida en un costado.

En la calle de las Maldonadas, número 6, falleció una mujer repentinamente, a causa de la impresión que le produjo una rifa que mantuvo su marido con otro sujeto, resultando los dos con lesiones leves.

A petición de D. Pedro Requena fué detenido en la Puerta del Sol un individuo llamado Raperto Mario, por haber estafado a aquel 50 pesetas falsificando una firma.

También fué detenido como cómplice en este delito Leonardo Sanz.

La Compañía maderas, Madrid (Argu-mosa, 14.º Búba, Santander, Gijón.

## GACETA OFICIAL

DE 307

Ultramar.—Decretos relativos al movimiento de personal.

Marina.—Orden disponiendo que para las oposiciones de Octubre próximo, que han de celebrarse en la Escuela naval flotante, y para la Academia de Administración, se admitan a todos los que no hayan cumplido la edad prefijada el día de la publicación de la convocatoria en la Gaceta.

Gobernación.—Orden mandando proceder al anuncio y celebración de la subasta para establecer y explotar una red telefónica en las Palmas (Gran Canaria).

## EL DIA POLITICO

Al salir ayer tarde del Congreso los ex presidentes y vicepresidentes de las Cor-

tes que forman la comisión del censo electoral, entre los cuales figura el ex presidente del gobierno dimisionario Sr. Sagasta, tomó éste a pie el camino de su casa, acompañado de los señores marqués de la Vega de Armijo y Núñez de Arce, por la Carrera de San Jerónimo y Puerta del Sol hasta su casa.

Por curiosidad los seguimos, y pudimos observar que por raro caso se daba el espectáculo de que el Sr. Sagasta, al cabo de cinco años de gobierno, tiempo más que sobrado para quebrantar y gastar a un hombre público, fuese objeto de vivas manifestaciones de simpatía, demostrada por el respetuoso saludo de muchas gentes de todas las clases sociales ó las afectuosas frases de cariño de tantos como le detuvieron a su paso.

¿Cuánto habría dado el Sr. Cánovas por lograr en el día de su entrada en el gobierno una manifestación igual de simpatía a la que tuvo el Sr. Sagasta el día de su salida? Y si los que no van las cosas mas que por impresión ajena la hubiesen presenciado como nosotros: ¿cuán bonitas reflexiones no les habría sugerido el hecho?

El gobierno liberal-conservador Martínez Campos-Cánovas piensa ser liberal, muy liberal, según dicen sus hombres y su prensa; pero ya comienza a mostrar su liberalismo de pega.

Varios gobernadores han consultado, por un deber de delicadeza, y cumpliendo en ello con los deberes de su cargo hasta que sean relevados, si debían otorgar las autorizaciones pedidas para celebrar manifestaciones con motivo del radical cambio político operado; entre ellos el de Barcelona.

La contestación ha sido que se autoricen los meetings y reuniones en local cerrado; pero no al aire libre, por creeros alentatorios a la regia prerrogativa. ¡Si serán liberales estos conservadores!

Hoy será enviada a los gobernadores una circular sobre la materia, que será leída y acordada en consejo de ministros.

Las sesiones de mañana en ambas Cámaras estarán reducidas a la lectura de las actas respectivas, a la de los decretos de nombramiento de los nuevos ministros y a la del que ordena la suspensión de las sesiones.

¡Última granje que el gobierno que preside el Sr. Cánovas y patrocinia el general Martínez Campos no tenga el valor y el patriotismo de afrontar una discusión sobre la crisis! Se oirán cosas tan buenas y tan edificantes que daría gozo.

Se han requestrado los valores de una buena parte de la baja sufrida por el cambio político, gracias al desinterés patriótico y al dinero del Banco de Castilla y del conservador agradecido señor marqués de Comillas, pues, según anoche oímos a los bolistas más avisados, los agentes que operan por aquel establecimiento y por el acaudalado marqués naviero realizaron ayer operaciones de compra en grande escala, aquí, en París y en Barcelona.

Algunos apreciables colegas, con la mejor intención del mundo, sin dula, al explicar los motivos que tiene la situación para pedir al Sr. Mellado que continúe en su puesto de alcalde, ponen a éste en situación apurada y difícil, pues parece como que significan que seguirá en el desempeño de la alcaldía, cuando nada está más lejos de su ánimo.

Porque nosotros abrigamos la convicción de que el Sr. Mellado, aun siguiendo la situación liberal, habría aprovechado la primera oportunidad para dejar su puesto, bien convencido de que en él esperaban muchos más disgustos y sinsabores que satisfacciones y éxitos.

Se supo anoche que el Sr. Silveira, ministro de la Gobernación, estuvo en persona a visitar en su casa al Sr. Martos. Cuando el Sr. Silveira fué abordado sobre este particular por algún periodista curioso, parece le manifestó que el deseo de orillar un asunto profesional hablase llevado a visitar al Sr. Martos.

Un asunto profesional en semejante noche! Muy urgente debía ser.

Con el Sr. Cánovas celebró anoche en su hotel una conferencia el Romero Robledo, invitado a ella por el jefe de la situación debida a la coronada del general Martínez Campos.

Los que se encuentran bien enterados dicen que la conversación fué cordialísima, y que en ella el Sr. Cánovas dió cariñosas quejas al Sr. Romero Robledo por el empeño de éste en ir diciendo por ahí que él (el Sr. Romero Robledo) se considera vendido, como liberal que es, desde el momento en que no se ha escuchado su opinión favorable de un ministerio intermedio, pues debía saber los grados de personal afecto que le profesaba, lo cual debía ser bastante para que no se considerase vendido. Pero aseguraba también que en todo el curso de la conferencia huyó cuidadosamente el Sr. Cánovas de emplear la menor frase ni concepto que implicara su deseo de aproximación é inteligencia política con su antiguo luertaniente.

Bien merecido se lo tiene éste.

El liberal fusionista disidente, hoy ministro de Estado del gabinete que preside el Sr. Cánovas, señor duque de Tetuán, estuvo anoche a visitar al Sr. Romero Robledo en su casa, sin dula para ofrecérselo en su nuevo puesto, como es de rigor entre buenos conjurados; y más tarde se fué a ver a su colega el ministro de la Gobernación, al que debió ser sumamente grata la visita.

Porque indudable es que ha de servir al Sr. Silveira de grata satisfacción saber que el Sr. Romero Robledo al verle ocupar el puesto de confianza que él ocupó siendo hondo despacho, asegurando que hará guerra sin cuartel a este gabinete, más aún que al que presidía el Sr. Sagasta.

Se asegura que el general Borrero será vuelto al mando de la división que en este distrito tenía a su cargo, y del que fué relevado por el Sr. Bermúdez Rivas.

Es un síntoma de las concomitancias de los cassolistas con el Sr. Cánovas.

Dícese que en premio a la eficaz cooperación prestada por el Sr. Martos para el triunfo de los conservadores, y no pareciéndole al Sr. Cánovas ser tiempo de pagárselo personalmente como merece, ha ofrecido distintos puestos políticos para

los amigos del ilustre orador, y que alguno por lo menos ha sido aceptado.

El círculo muy aristocrático y frecuentado por individuos del cuerpo diplomático hemos oído asegurar que el embajador de Austria ha solicitado una licencia de su gobierno para ir a dar cuenta personalmente del radical cambio político operado en nuestra patria, de su origen, sus causas y sus probables consecuencias.

## ÚLTIMA HORA

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Silbidos y garrotazos.

Barcelona 6 (1 madrugada).—A las once se ha situado un numeroso grupo frente al local que ocupa el Circulo conservador, dando muestras de desagrado y silbando.

La policía intentó disolver los grupos repartiendo garrotazos, que fueron contestados con otros.

Hay mucha gente en la Rambla que hace vivos comentarios sobre el suceso.—Gallard.

## EFEMERIDES DE JULIO

Día 6.

988.—Almazor, rey de Córdoba, se apodera de Barcelona.

1284.—El santo rey D. Fernando III de Castilla toma a los moros la ciudad de Cádiz.

1275.—D. Jaime I abdica en Alcaira a favor de su hijo D. Pedro.

1280.—Cae muerto el caballo en Alcalá de Henares D. Juan I de Castilla.

1456.—La ciudad de Tortosa se rinde a las tropas de D. Juan II.

1520.—Poder dado en Barcelona por el rey D. Carlos I nombrando a Hernán Cortés gobernador y capitán general de Nueva España, costa y provincia de la mar del sur de ella, con todos los honores, franquicias é inmunidades inherentes a este elevado cargo.

1710.—Instalación de la Academia de la Historia.

1725.—Es erigida en colegiata la real iglesia de San Ildefonso.

1820.—Instalación de las Cortes en Madrid, y jura Fernando VII la Constitución en el Congreso.

1830.—Cabrera ataca por segunda vez a Gandesa y es rechazado.

1854.—El general Cabrera, que había seguido la causa del infante D. Carlos María Isidro de Borbón, se retira a Francia.

H. PESASCO.

## DIMES Y DIRETES

El Estandarte tiene miedo a que le quiten la servilleta, y exclama:

«En cuanto al modo como la crisis se ha de resolver, no es siquiera potestativo de la corona».

¡Claro! Es potestativo de El Estandarte.

¿Aún no asamos, y ya aherrojamós?

Entre las copias dedicadas a Peral figura un poema-monólogo titulado *El rey de los mares*.

Hay muchas quintillas saladísimas en el tal poema, pero para maestrabasta con botón.

«España, gloria al marino! ¡Diademas tege y guirnaldas para alforbar el camino de ese hombre humano... ó divino rey de perlas y esmeraldas!»



# PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABANA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETICAS Y ANTI-ESCROFULOSAS  
UNICAS EN EL CONSUMO. VENTA FARMACIAS Y DROGUERIAS

SANTO DEL DIA  
San Isias.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.

APOLLO.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los nuestros.—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

5.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

WELIFE.—9.—¿A que no puedo casarme?—Los doce y media y sereno.—Chateau Margaux.

FRONTON.—(Puerta de Toledo)

4.—Gran partido de pelota.

FRONTON.—(Detrás del Retiro)

4.—Gran partido de pelota.

PLAZA DE TOROS.—5.—Corrida de abono.

5.—No lidiarán seis toros de Murru que se rán esloqueados por Lagartijo (Guerrita y Ecijano).

DOLOR DE MUELAS

Le cura sin operación.

CALVO DENTISTA

Osallero de Gracia, 30, pral.

ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS Y POLVOS

PATERSON

en BILBAO y MADRID

Cubra Malos del Estomago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.

Esigir en el sello el sello oficial del Gobierno Francés y a Brns de J. FAYARD.

Adh. DETHAN, Farmacia en PARIS

30-DESENGAÑO-10

NUM. 205

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

UNICA DE

JUAN ANTONIO NUNDA Y COMP.

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero

construidos en Viena, de zinc, madera, y toda

clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.

No tiene sucursales ni agentes que se presenten

sin ser llamados por las familias en

su único despacho

10-DESENGAÑO-10

EL QUINUM

LABARRAQUE

única preparación

de este género APROBADA por la ACADEMIA de

MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más

alto grado de concentración y de potencia.

«El Quinum Labarraque es uno de los mejores

tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad

de constitución ó aquella que es consecuencia de

diversas enfermedades.»

«La administración del Quinum seguida durante

quince días, un mes y aun más, según el grado de

deterioro físico ó que los enfermos habían llegado, ha

producido una tonificación gradual, un aumento

de potencia digestiva, y por consiguiente una

mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción

del Quinum.»

Dr. WNU

Médico principal de los Hospitales de Argelia

Fabricación y origen: Casa L. Frere, 49, rue

Jacob, Paris; venta en todas Farmacias.

En Madrid, depósito al por mayor: Melchor Gar-

cia, Capellanes, 1, duplicado, pral.

HEAL Lechele

HEMOSTATICA

se receta contra

los flujos, la clom-

enosis, la anemias,

el apendicitis, las enfermedades del pecho y de los intesti-

nos, las espaldas de sangre, los callosos, la disenteria, etc.

Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos.

El Doctor HEURTELoup, Médico de los Hospitales de

Paris, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA

DE LECHELE en varios casos de flujos uterinos y hemor-

ragias en la Hemoptisis tuberculosa.

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 308 E PARIS

10-DESENGAÑO-10

NUM. 205

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

UNICA DE

JUAN ANTONIO NUNDA Y COMP.

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero

construidos en Viena, de zinc, madera, y toda

clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.

No tiene sucursales ni agentes que se presenten

sin ser llamados por las familias en

su único despacho

10-DESENGAÑO-10

EL QUINUM

LABARRAQUE

única preparación

de este género APROBADA por la ACADEMIA de

MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más

alto grado de concentración y de potencia.

«El Quinum Labarraque es uno de los mejores

tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad

de constitución ó aquella que es consecuencia de

diversas enfermedades.»

«La administración del Quinum seguida durante

quince días, un mes y aun más, según el grado de

deterioro físico ó que los enfermos habían llegado, ha

producido una tonificación gradual, un aumento

de potencia digestiva, y por consiguiente una

mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción

del Quinum.»

Dr. WNU

Médico principal de los Hospitales de Argelia

Fabricación y origen: Casa L. Frere, 49, rue

Jacob, Paris; venta en todas Farmacias.

En Madrid, depósito al por mayor: Melchor Gar-

cia, Capellanes, 1, duplicado, pral.

HEAL Lechele

HEMOSTATICA

se receta contra

los flujos, la clom-

enosis, la anemias,

el apendicitis, las enfermedades del pecho y de los intesti-

nos, las espaldas de sangre, los callosos, la disenteria, etc.

Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos.

El Doctor HEURTELoup, Médico de los Hospitales de

Paris, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA

DE LECHELE en varios casos de flujos uterinos y hemor-

ragias en la Hemoptisis tuberculosa.

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 308 E PARIS

10-DESENGAÑO-10

NUM. 205

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

UNICA DE

JUAN ANTONIO NUNDA Y COMP.

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero

construidos en Viena, de zinc, madera, y toda

clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.

No tiene sucursales ni agentes que se presenten

sin ser llamados por las familias en

su único despacho

10-DESENGAÑO-10

EL QUINUM

LABARRAQUE

única preparación

de este género APROBADA por la ACADEMIA de

MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más

alto grado de concentración y de potencia.

«El Quinum Labarraque es uno de los mejores